



**LA ORACION ES EL
DIALOGO DEL ALMA CON
DIOS...**

**«Ciertamente, el gran secreto de la vida espiritual es
poner en sus manos todo lo que amamos,
abandonándonos a nosotros mismos para todo lo que
él quiera, con una perfecta confianza en que todo irá
mejor...»**

San Vicente de Paul

Via Crucis

Se menciona la estacion

L: Te adoramos Oh Cristo y te bendecimos

P: Porque por tu santa cruz redimiste el mundo

Reflexion sobre la estacion

Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria

Ten piedad de nosotros Senor

Ten piedad de nosotros

Estaciones

- I. Jesus es condenado a muerte
- II. Jesus carga con la cruz
- III. Jesus cae por primera vez
- IV. Jesus se encuentra a su Madre
- V. El Cireneo ayuda a Jesus a cargar la cruz
- VI. La Veronica limpia el rostro de Jesus
- VII. Jesus cae por segunda vez
- VIII. Jesus consuela a las mujeres de Jerusalem
- IX. Jesus cae por tercera vez
- X. Jesus es despojado de sus vestiduras
- XI. Jesus es clavado en la cruz
- XII. Jesus muere en la cruz
- XIII. Jesus es bajado de la cruz
- XIV. Jesus es colocado en el sepulcro

VIA CRUCIS



I



II



III



IV



V



VI



VII



VIII



IX



X



XI



XII



XIII



XIV



XV

Via Lucis

Se menciona la estacion

L: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

P: Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Reflexion sobre la estacion

Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria

L: Oh María, templo del Espíritu Santo,

P: Guíanos como testigos del Resucitado por el camino de la luz.

Estaciones

- I. Jesus resucita de la muerte
- II. Los discipulos encuentran el sepulcro vacio
- III. Jesus se manifiesta a Maria Magdalena
- IV. Jesus camina con los discipulos de Emaus y les explica las Escrituras
- V. Jesus es reconocido en la fraccion del pan
- VI. Jesus se aparece a sus discipulos y les concede su paz
- VII. Jesus le otorga a sus discipulos el poder de perdonar los pecados
- VIII. Jesus fortalece la fe de Tomas
- IX. Jesus se aparece a sus discipulos en el lago Tiberiades
- X. Jesus confirma la primacia de Pedro
- XI. Jesus encarga a sus discipulos la predicacion del Evangelio
- XII. Jesus asciende a los cielos
- XIII. Los apostoles esperan junto con Maria la venida del Espiritu Santo
- XIV. Los apostoles reciben el Espiritu Santo prometido

VIA LUCIS



I



II



III



IV



V



VI



VII



VIII



IX



X



XI



XII



XIII



XIV

Oración de Abandono

Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Pongo mi alma Entre tus manos te la doy Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo, y es para mí una necesidad de amor el darme, el entregarme entre tus manos sin medida, con infinita confianza porque tú eres mi Padre. Amén

La Oración de la Serenidad

Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar y la sabiduría para conocer la diferencia.

Viviendo un día a la vez, disfrutando un momento a la vez; aceptando las adversidades como un camino hacia la paz; aceptando, como lo hizo Jesús, este mundo pecador tal y como es, y no como me gustaría que fuera;

creyendo que Tú harás que todas las cosas estén bien si yo me entrego a Tu voluntad; de modo que pueda ser razonablemente feliz en esta vida e increíblemente feliz Contigo en la siguiente. Amen.

Esperanza de Israel

y su Salvador en el tiempo de la prueba, dirige una mirada de bondad, visita esta viña, riega sus surcos, aumenta sus planteles y perfecciona esta obra plantada por tu mano. Tu mies es mucha, pero los obreros son pocos. Te rogamos a Ti, dueño de la mies, que envíes obreros para tu cosecha. Multiplica la familia y aumenta nuestra alegría, para que crezca la ciudad de Dios. Esta casa es tuya, Señor, esta casa es tuya, que no exista en ella piedra alguna que no haya colocado tu mano. Y a los ya llamados, Señor, consérvales en tu Nombre y santifícalos en la Verdad. Amén.

Oración Al Espíritu Santo

Espíritu Santo, luz de nuestro entendimiento, dulce aliento en nuestras decisiones, dame la gracia de escuchar atentamente tu voz para discernir los secretos caminos de mi corazón, a fin de captar lo que realmente es importante para ti y liberar mi corazón de sus aflicciones. Té pido la gracia de aprender a detenerme para tomar conciencia de mi manera de actuar, de los sentimientos que habitan en mí, de los pensamientos que me invaden, y que, muchas veces, no logro reconocer. Deseo que mis elecciones me conduzcan a la alegría del Evangelio. Aunque deba atravesar momentos de duda y cansancio, aunque tenga que luchar, reflexionar, buscar y comenzar de nuevo... Porque, al final de cuentas, tu consuelo es el fruto de la decisión correcta. Concédeme conocer mejor qué es lo que me mueve, para rechazar aquello que me aleja de Cristo, y así más amarlo y servirlo. Amén

Oración de San Francisco por la Paz

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.

Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.

Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.

Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.

Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.

Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Maestro, que yo no busque tanto ser consolado,
cuanto consolar,

ser comprendido, cuanto comprender,

ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,

es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a
sí mismo,

es perdonando, como se es perdonado,

es muriendo como se resucita a la vida eterna. Amén.

Angelus

El ángel del Señor anunció a María.

Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

He aquí la esclava del Señor.

Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Y el Verbo de Dios se hizo carne.

Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Oremos. Oh Padre, Infunde en nuestra alma tu gracia. Tú, que en la anunciación del Ángel nos has revelado la encarnación de tu Hijo, por su pasión y su cruz condúcenos a la gloria de la resurrección. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Reina del Cielo *(Durante el tiempo de Pascua)*

Reina del cielo alégrate; aleluya.

Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.

Ha resucitado según su palabra; aleluya.

Ruega al Señor por nosotros; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.

Oremos

Oh Dios, que en la gloriosa resurrección de tu Hijo has devuelto la alegría al mundo entero, por intercesión de la Virgen María, concédenos disfrutar de la alegría de la vida eterna. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Memorare

Madre amable de mi vida, auxilio de los cristianos, la pena que me atormenta, pongo en tus benditas manos.

Dios te salve, María...

Tu que sabes mis congojas, pues todas te las confío, da la paz a los turbados y alivio al corazón mío

Dios te salve, María...

Y aunque tu amor no merezco, no recurriré a ti en vano, pues eres Madre de Dios, y auxilio de los cristianos.

Dios te salve, María...

Acuérdate oh Madre Santa, que jamás se oyó decir, que alguno te haya implorado, sin tu auxilio recibir, por eso con fe y confianza, humilde y arrepentido, lleno de amor y esperanza, este favor yo te pido.

Oh, María sin pecado concebida,

Ruega por nosotros que recurrimos a ti.

El Examen Diario

Una forma diaria de rezar para examinar nuestras vidas y servir mejor a Dios.

1- Pide luz a Dios

Quiero mirar mi día a través de los ojos de Dios, no solo a través de los míos.

2- Da gracias

El día que acabo de vivir es un don de Dios. siéntete agradecido.

3- Repasa tu día

Piensa cuidadosamente en el día que acaba de terminar, guiado por el Espíritu Santo.

4- Afronta tus fallas.

Afronto lo que esta fallando tanto en mi vida como en mí.

5- Piensa en el día de mañana.

Piensa en donde podría necesitar la presencia de Dios en el día de mañana.

La Coronilla de la Divina Misericordia

(Al principio)

Señal de la Cruz, Padre Nuestro, Ave María y Credo

(Al principio de cada década)

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre,
el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo,
Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación
de nuestros pecados y los del mundo entero.

(En cada cuenta del Rosario)

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.

(Al final)

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

(Se repite tres veces)

Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y
el tesoro de compasión inagotable, vuelve a
nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu
misericordia en nosotros, para que en momentos
difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos,
sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu
santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia
mismos. Amén.

La semilla de la mostaza es pequeñísima, pero Jesús dice que basta tener una fe así, pequeña, pero auténtica, ... para hacer cosas humanamente imposibles, ... ¡Y es verdad! Todos conocemos a personas sencillas, humildes, pero con una fe muy firme, que de verdad mueven montañas. Pensemos, por ejemplo, ... en algunos enfermos, incluso gravísimos, que transmiten serenidad a quien va a visitarles. Estas personas, precisamente por su fe, no presumen de lo que hacen (...) Cuánta gente entre nosotros tiene esta fe fuerte, humilde, que hace tanto bien. (...) cada uno de nosotros, en la propia vida de cada día, puede dar testimonio de Cristo, con la fuerza de Dios, la fuerza de la fe. ... ¿Cómo conseguimos esta fuerza? La tomamos de Dios en la oración. La oración es el respiro de la fe: en una relación de confianza, en una relación de amor, no puede faltar el diálogo, y la oración es el diálogo del alma con Dios.

Francisco - Angelus, 6 de octubre del 2013